

EL PAPEL COMO REVESTIMIENTO MURAL: ICONOGRAFÍAS DE INSPIRACIÓN ESPAÑOLA EN LOS PAPELES PINTADOS DEL SIGLO XIX

M^a Teresa Canals Aromí

INTRODUCCIÓN:

Una mirada al pasado cultural nos permite apreciar que ya, desde la prehistoria el hombre ha transformado el espacio que le rodea valiéndose de los materiales que ha tenido a su alcance y ha llenado su habitat con imágenes y símbolos que recrean el propio mundo en que vive, las gestas que en el acontecen o las que se imagina que pueden ocurrir. Son el testimonio de su paso por la historia, donde realidad y ficción se funden en los mismísimos orígenes de la actividad artística, por más primitiva y sencilla que esta sea.

Sin entrar en cuestiones de filosofía de la ciencia y de la técnica, podemos afirmar que toda obra artística implica a su vez un determinado conocimiento específico, un dominio de los utensilios, herramientas y materiales que van a ser utilizados. Con el paso del tiempo nuestra civilización ha reservado un espacio y unos nombres concretos para la actividad artística ligada al mundo de la industria : se trata de las denominadas técnicas aplicadas o artísticas y de las artes industriales que, como decimos, son el resultado de la unión de la industria y el arte.

Uno de los más representativos ejemplos es el papel pintado o estampado para recubrir las paredes que, procedente de China, poco a poco, hoja a hoja, se fue introduciendo en Europa, como un compo-

nente más, para embellecer los ambientes del más refinado gusto. Los suntuosos palacios reales ¹ constituyeron el modelo para los palacetes de la aristocracia y las mansiones de la alta burguesía que, justamente entonces, empezaba a destacar en la sociedad como relevante económica.

Aportamos este testimonio en forma de sainete, escrito a finales del siglo XVIII, que describe y corrobora como se impuso también en España la moda de esta nueva decoración mural:

“... Y ya ven los españoles
que el papel y las indianas
para vestir las paredes
les hacen muchas ventajas
a los cuadros de Velázquez,
Cano, Ribera, que llaman
el españoleta, y otros
pintorcillos de esa laya.” ²

A medida que avanzamos en nuestra investigación sobre los papeles pintados en España en el siglo XIX, nos vamos concienciando cada vez más que, a través de las imágenes impresas sobre este clase de papel, estamos recorriendo una parte de la historia de la humanidad. Cada vez que encontramos un pedazo de papel estampado o la referencia, en un archivo, de una fábrica de lienzos de papel , tenemos en nuestras manos un documento históri-

co que atestigua la importancia que paulatinamente, sin prisas, fue tomando este revestimiento mural hasta llegar a nuestros días, donde, por méritos propios, ha entrado ya en los museos ocupando el lugar que le corresponde como componente de las artes decorativas.

Los fabricantes de papel pintado transformaron el material base —el papel— dándole la apariencia de sedas, cortinajes de terciopelo, cuero repujado³, madera lacada... A semejanza del alfarero que moldea el barro o el tallista que transforma el marfil para obtener diversas figuras, también, en este caso materia y forma se supeditaron la una a la otra, para multiplicar los placeres visuales del comprador.

Así pues, presentamos en nuestra Comunicación una parte de nuestro trabajo de investigación a través de algunas de las iconografías que han perdurado hasta el presente, puesto que son manifestaciones estéticas y culturales que reflejan la creatividad de cada época y las influencias de otros sectores de la sociedad. Gracias a ellas podemos seguir la evolución de los gustos y las modas y establecer todo un conjunto de influencias y reciprocidades de diversas causas y periodos históricos. Por ejemplo el hallazgo de las ciudades enterradas de Herculano y Pompeya incidió en la instauración del estilo denominado Neoclásico, y las imágenes del antiguo Imperio romano, reproducidas en los volúmenes de las *Antichità di Herculano esposte*, que Carlos III tuvo el privilegio de difundir al mundo, “invadieron” todo tipo de decoraciones: muebles, vajillas, porcelanas, bronces, alfombras, tapices y -naturalmente- papeles pintados, sirvieron de base a los maravillosos diseños etruscos, pompeyanos y arabescos en forma de amorcillos, danzarinas, trípodes, animales fantásticos, dioses de la mitología griega y romana, etc.

En la búsqueda y selección de temáticas adecuadas para reproducirlas a gran tamaño, además de las composiciones inéditas inspiradas en la propia naturaleza y los abundantes motivos florales de toda índole, hemos podido establecer lo que consideramos que son las principales fuentes de inspiración, y que resumimos:

—Grabados antiguos y de ilustraciones (mitológicos, históricos, etc).

—Obras de arte célebres en pintura, escultura y arquitectura³.

—Eventos históricos o militares y fiestas populares⁴.

—Obras narrativas⁵ y⁶, teatrales u operísticas.

Una vez más debe reseñarse la ligazón entre el arte y la industria. Los motivos ornamentales esco-

gidos para su estampación debían considerarse no sólo por su estética, sino también —y ello es importante— por la facilidad o dificultad en su impresión sobre el papel. Los dibujantes y artistas tenían que experimentar, acoplando la iconografía elegida, entre otros factores, al tamaño del papel, perfilando nítidamente los contornos para, así, facilitar la tarea de los grabadores sobre madera de la plancha o del rodillo y poder finalizar con una correcta impresión. Se trata de un largo y laborioso proceso de equipo en la que la inspiración primera del artista debía quedar traducida al lenguaje industrial para legarla, finalmente, al público después de haber sufrido las convenientes transformaciones de agrandamiento, supresión, añadido o estilización, etc. de los diversos elementos o personajes hasta adecuarlo y obtener la decoración deseada.

En el interior de las grandes o pequeñas fábricas, molinos papeleros, talleres u obradores, puesto que de todo hubo, fue donde en el transcurso del siglo XIX, y como consecuencia de la denominada *Revolución Industrial*, tuvieron lugar los importantísimos cambios técnicos y se desarrollaron los nuevos inventos que abrieron el camino para la producción a gran escala: si fue un paso de gigante la incorporación del papel continuo para este uso, no lo fueron menores la impresión por medio del cilindro en lugar de la plancha, ni la incorporación de los productos químicos que transformaron el colorido y la manera artesanal de laborar. El trabajo manual, lento, desigual, impreciso y cansado fue substituido por el trabajo de las máquinas, rápido, regular, exacto e incansable.

Los fabricantes de papel pintado reflejaron en el papel la efervescencia, la curiosidad y el interés que reinaba en Europa gracias a los nuevos hallazgos de todo tipo que se estaban produciendo en los últimos siglos. Como consecuencia del descubrimiento de nuevos continentes y la expansión colonial surgieron, además de materias novedosas, las ansias de conocer *mundos* desconocidos, de aventurarse e ir en busca de los paraísos perdidos... Los papeles estampados reproducían vegetaciones exóticas, aves tropicales de intensos colores, paisajes nunca vistos anteriormente.

Por otra parte no puede obviarse a los dibujantes, ornamentistas, grabadores, etc. que colaboraban en las manufacturas y que ejercieron su oficio aportando tanto sus conocimientos técnicos como artísticos. Ellos fueron, hasta el descubrimiento de la fotografía, los verdaderos encargados de transmitir la descripción de la realidad mediante el repertorio simbólico consensuado que cada comunidad cultu-

ral hace de su entorno. Por eso hoy, y a través de los restos de papel pintado que se conservan, podemos penetrar en las fantasías e ilusiones de aquellos años estimuladas por los relatos que aportaban los diferentes viajeros, misioneros, embajadores o simples marinos y aventureros que llegaban de ultramar, entre los que sin duda alguna abundaban personajes españoles. El anonimato ha sido la regla general para los trabajadores de las manufacturas de papel (salvo los artistas que ya eran conocidos y que colaboraban esporádicamente en ellas). No podemos saber -en todo caso suponer- las causas que llevaron a estos autores a seleccionar determinados argumentos relacionados con temas españoles que constituyen la base principal de nuestra Comunicación en este Congreso.

DESCRIPCIÓN DE LAS OBRAS

De entrada, debemos decir que en esta presentación de “Iconografías de inspiración española en los papeles pintados del siglo XIX” que describiremos a continuación, no se pretende hacer un análisis exhaustivo de todas sus escenas o representaciones.

Aportamos simplemente estas obras como testimonio objetivo y también por el interés que la mayoría de los temas que en ellas se encuentran suscitan entre nosotros ya que se trata de representaciones que forman parte de la cultura española.

El papel pintado además de arte decorativo y a través de sus imágenes ejerció, en estos casos concretos, una función divulgadora de la historia y la

cultura popular en la sociedad europea de mediados del siglo pasado.

VISTAS DE ESPAÑA

Título original: *Vues d'Espagne.*

Año de la primera edición: 1818.

Manufactura: Desconocida.

País de edición: Francia.

Impresión a la plancha.

Mural decorativo elaborado a base de hojas de papel ensartadas y pegadas entre sí (formando, a su vez, un “rollo”).

Tanto este ejemplar como el siguiente que presentamos, cuyo nombre genérico es *Don Quijote*, están catalogados dentro de la serie denominada *Papeles Panorámicos* que empezaba a desarrollarse justamente en estos años hasta llegar a su cenit, a mediados del siglo XIX, gracias a la utilización del papel mecánico para este tipo de revestimiento.

Este conjunto está formado por treinta rollos de papel impreso en tonos sepia que numerados, cada uno, y ordenados de derecha a izquierda va mostrando diferentes escenas, sin relación entre sí, con los siguientes títulos:

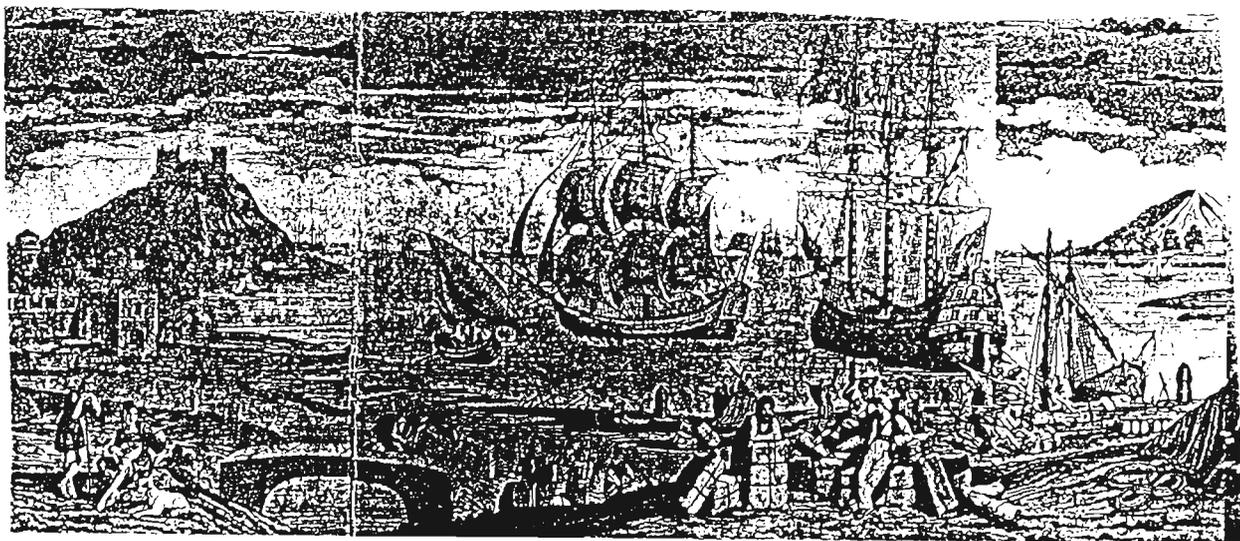
–Catedral y plaza de Burgos.

–Castillo de Coca.

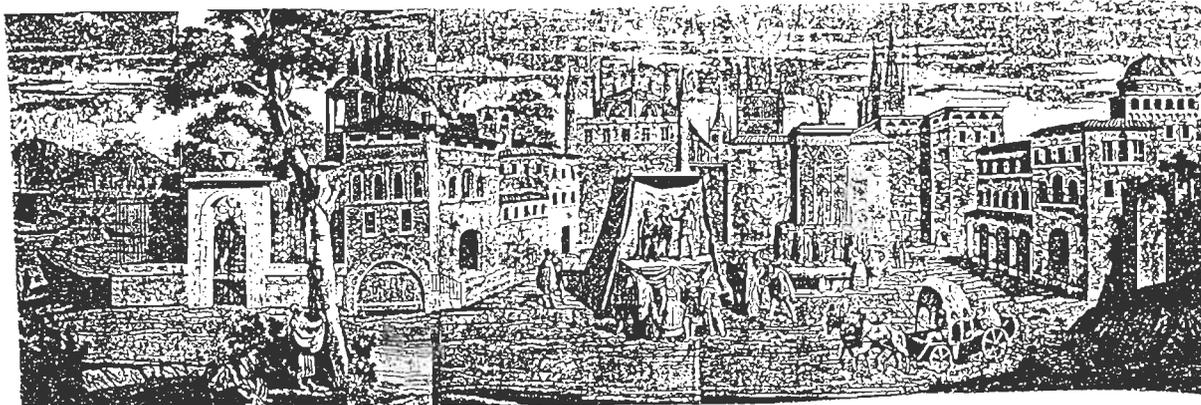
–Estrecho de Gibraltar.

–Escena no identificada.

Siguiendo el orden establecido nos encontramos en primer lugar frente a un paisaje urbano compuesto por impresionantes edificios monumentales que, de entrada, se asemeja sobremanera a los grabados del siglo XVIII; sobresalen los esbeltos pináculos y los



Vistas de España



Vistas de España

arcos ojivales de la catedral gótica que forman parte del artístico conjunto de esta Plaza de Burgos que quisieron representar en plena actividad con la presencia de las mujeres llenando las jarras de agua en la fuente central, así como el público que sigue la actuación de los titiriteros en el teatro ambulante. Los niños despiertan siempre sentimientos de ternura y son el centro de las familias que unidas comparten su tiempo de esparcimiento. Nótese igualmente el paso del carromato cuya pasajera arroja en sus brazos a un tierno infante... Es el espectáculo cotidiano magnificado, cada cosa en su sitio en perfecta armonía.

Hacia el centro de la decoración destaca la silueta de las rocas en el horizonte que inducen quizás a pensar en el Peñón de Gibraltar y en este caso concreto forman parte de una serie de panorámicas que a lo largo de todo el siglo XIX se fueron recreando de una u otra forma y adaptándolos al título que ostentara (Por ejemplo si su nombre era :Puerto de –Costas de– se cambiaban los vestidos adecuándolos a cada país) Son vistas de puertos o bahías donde arribaban o partían los veleros bergantines cuyas velas al viento invitaban a cruzar los

mares a los viajeros que esperaban en tierra con gran cantidad de bartulos. Estas iconografías de paisajes marítimos, seducían al espectador-voyeur y permitía instalar tierras lejanas en el interior de las moradas e ir en busca de los paraísos perdidos. A los papeles pintados se les llaman también “decoraciones ilusorias” porque son el vehículo entre lo real y lo ideal.

DON QUIJOTE

Título original: *Don Quixotte*.

Año de la primera edición: 1819

Manufactura: Jaquemart de París.

País de edición: Francia.

Impresión a la plancha.

Hojas de papel ensartadas y pegadas entre sí.

Decoración en “grisalla” integrada por treinta rollos de papel impreso numerados de izquierda a derecha donde se han plasmado algunos de los pasajes más significativos de la obra literaria escrita por D. Miguel de Cervantes y publicada íntegramente en el año 1615:

–D. Quijote es armado caballero por el posade-



Don Quijote

ro.

- La increíble aventura de los molinos de viento.
- Sancho es manteado por los mercaderes.
- El yelmo de Mambrín.
- La aventura de los galeotes.
- Sancho Panza montando un caballo de madera.
- Penitencia de D. Quijote.
- D. Quijote y la Infanta Micomicona.

Pasando por alto la vegetación y la orografía que complementan esta representación, creemos que el dibujante interpretó y llevó a cabo su labor de una forma fidedigna poco usual en estos casos. Esta panorámica es una de las pocas en que se reconoce el tema tratado sin necesidad de leer el título ya que tal y como hemos mencionado anteriormente cada artista, realizaba su propia lectura del tema escogido que a fuerza de modificarlo para su ampliación y adaptación a las técnicas todavía artesanales de la impresión, como en este caso y en el anterior, la mayoría de las veces resultaba casi irreconocible.

LA ALHAMBRA

Título original: *Décor de l'Alhambra*.

Año de la primera edición: 1842

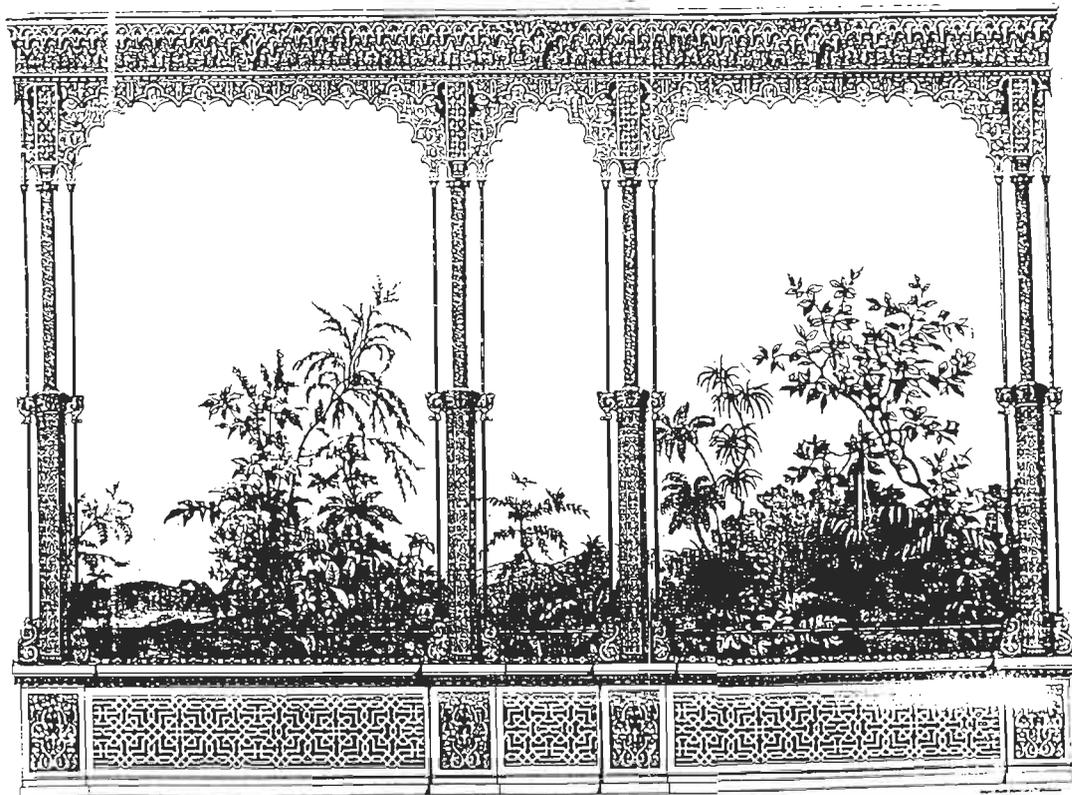
Manufactura: Zuber et Cie. de Rixheim.

País de edición: Francia.

Los quince rollos de papel impreso a color intentan reflejar todo el esplendor de este palacio-fortaleza que sirvió de morada al último de los califas nazaríes en tierra hispánica. Con motivo de su restauración, efectuada a mediados del pasado siglo, circularon abundantes grabados por toda Europa que despertaron el interés de numerosos viajeros y artistas.

Excepcionalmente se conoce la identidad de este "dissinateur d'ornements" debido a que colaboraba asiduamente con la mencionada manufactura y que, "rara avis", hoy en día continúa en activo y conserva la mayoría de sus archivos -gracias a los cuales podemos investigar y constatar, entre otros cosas, la existencia de clientes españoles-. Curiosamente este mismo diseñador llamado George Zipelius presentó en la Exposición Universal de París de 1855, el papel pintado con el nombre de *Jarrón de la Alhambra*, con el que ganó la medalla de oro de dicho certamen.

Vemos en la parte inferior, que sirve de base, cómo consiguieron la representación geométrica de los característicos mosaicos cerámicos alicatados multicolores (cuya técnica introdujeron los árabes en España) formando laberintos sin fin. Sobre ella se



La Alhambra



Jardines españoles

apoyan las columnas de marmol labrado formando cenefas cuyos dibujos entrelazados se estilizan para unirse a las alquerías de finos estucos con elaboradas formas arabescas que se van extendiendo por los inmensos techos.

Todo este frontal arquitectónico sirve de marco a una vegetación exuberante pero que poco tiene que ver con la flora de el Al-Ándalus, aunque insistimos de nuevo en la práctica de utilizar los mismos elementos decorativos para conseguir distintos fines.

JARDINES ESPAÑOLES

Título original: *Les jardins espagnols*.

Año de la primera edición: 1843 (aproximadamente).

Manufactura: Zuber et Cie. –Rixheim.

País de edición: Francia.

Impresión a color.

Hojas de papel ensartadas y pegadas entre si hasta formar cada uno de los 22 rollos de papel que forman esta panorámica. Precio de venta en 1843: 80 francos.

Tenemos conocimiento de la existencia de un sólo ejemplar, así como de una litografía publicitaria en el MPP de Rixheim.

Como su nombre indica es un conjunto de zonas ajardinadas un tanto paradisíacas con elementos arquitectónicos de estilo neo-clásico, esculturas, monolitos, un lago para pasear en barca, etc, toda una extensión bucólica apto para las escenas galantes.

Pero esta panorámica es una reproducción, con escasas modificaciones, de *Les Jardins Françaises*

que, desde 1822, se reeditó en numerosas ocasiones (Una de ellas se encuentra en el Museo de Artes Decorativas de Madrid).



Plaza de toros

PLAZA DE TOROS

Título original: *Plaza de toros*.

Año de la primera edición: 1892

Manufactura: Desconocida.

País de edición: Francia.

Impresión mecánica.

Papel continuo impreso a 24 colores.

Dibujo formado por una sola hoja de 0,71 m. de alto por 0,475 m. de ancho.

Estamos ante un ejemplar de papel pintado elaborado totalmente mediante mecanismos industriales.

Aunque a primera vista parece un cartel anunciador de una corrida de toros, con los precios de las entradas incluidos, se trata de una decoración mural en la que sobre un fondo de color arena, aparecen los elementos típicos que acompañan a una corrida de toros, además de los toreros, el toro y el picador vemos la corneta, el tambor y el abanico de las espectadoras... sólo falta la mantilla y la peineta. Todo un conjunto estructurado de forma muy original para la época en cuestión y que no sabemos a qué tipo de salones o establecimientos iba destinado.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES DOCUMENTALES

–Blanc, Charles.

Grammaire des Arts Décoratifs.

París, H.Laurens, ed. 1880.

–Bonet Correa, A.

Historia de las Artes Aplicadas e Industriales en España.

Madrid, Ed.Cátedra. 1982.

–Cruz, Ramón de la.

SAINETES DEL S.XVIII.

Barcelona, Ed.Iberia. 1959.

–Jacqué, Bernard.

Le Papier Peint Décor d'Illusion.

París, Gyss ed. 1989.

–Nouvel-Kammerer, Odile.

Papiers Peints Panoramiques.

París, Flammarion et M. des Arts Décoratifs. 1990.

–Pitarch, A.J. y Dalmases, N. de.

Arte e Industria en España, 1774-1907.

Barcelona, Ed.Blume. 1982.

–Saunders, Gill.

Fabrics and Wallpapers.

London, Ebury Press. 1991.

–*Musée du Papier Peint*.

Bulletin de la Societé Industrielle de Mulhouse.

Mulhouse (Francia), N° 793-1984.

Material e información facilitado por:

–VICTORIA & ALBERT MUSEUM

Dep. Peints, Drawings and Paintings.

LONDRES.

–MUSÉE DU PAPIER PEINT

RIXHEIM

FRANCIA.

NOTAS

¹ El Palacio Real de Madrid conserva dos salas decoradas con papeles pintados del siglo XIX y en el resto del Estado español existen algunos palacetes y mansiones privados en los que todavía podemos admirar este tipo de revestimiento mural.

² Ramón de la Cruz - "El Petimetre" en SAINETES - S.XVIII - Colección Obras Maestras - Ed. Iberia - Barcelona 1959.

³ Se logró una gran perfección en la fabricación de *Falsos Cueros Cordovanes*, tanto en Francia como en Inglaterra.

⁴ Uno de los papeles pintados que presentamos es *La Alhambra*.

⁵ Igualmente aportamos la representación alegórica a una corrida de toros, fiesta también muy popular en el sur de Francia.

⁶ *El Quijote*.

⁷ Existe un papel panorámico de los más espectaculares tanto por la iconografía como por el colorido, que lleva por título *Los Incas* y que está basado en el argumento de una novela muy en boga en Francia durante los años 20 del pasado siglo, donde se relata la conquista y las aventuras de Pizarro en Perú.